

SOCIEDAD Y JUSTICIA

■ Aún se obstaculiza la participación de la IP en plantas de tratamiento hidráulico

Limitado, el acceso a servicios de agua y alcantarillado, dice el DIF

■ Situación crítica en zonas rurales, donde sólo 33% de la población tiene sistema sanitario adecuado

Angeles Cruz □ En México, el acceso a los servicios básicos todavía es limitado. Un ejemplo son los sistemas hidráulicos, ya que sólo 88 por ciento de la población tiene agua potable, y 73 por ciento cuenta con alcantarillado. La situación más crítica se vive en las zonas rurales, donde sólo 33 por ciento de los habitantes dispone de un mecanismo sanitario ade-

cuado para la eliminación de excretas.

Lo anterior quedó establecido en el informe que el gobierno de México presentó sobre los avances en el cumplimiento de los compromisos asumidos en la Cumbre Mundial en Favor de la Infancia, en el cual también admite que en el área de agua y saneamiento ambiental han persistido carencias técnicas, operativas y eco-

nómicas que han impedido la mejoría en las condiciones de vida de la gente que vive en las zonas marginadas del país.

El documento fue presentado por el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, durante la quinta reunión ministerial que tuvo lugar en Jamaica en días pasados. Menciona que en los últimos 10 años ha habido avances, pero aún no se logra una cobertura de 100 por ciento de la población. En el caso del alcantarillado, pasó de 61 por ciento en 1990, a 73 por ciento en 2000, lo que significó un beneficio para 22 millones de habitantes.

En 1990 apenas una entidad federativa contaba con una cobertura mayor a 85 por ciento, y para este año se estima que siete estados alcanzarán este porcentaje, mientras que se reducirá de 26 a 11 el número de estados con una cobertura inferior a 70 por ciento. Aun así, se explica en el informe elaborado de manera interinstitucional, al final de 2000, 88 por ciento de la población urbana y 33 por ciento de la rural contarán con este servicio.

Otro aspecto pendiente de resolver es el tratamiento de aguas residuales. Hasta diciembre de 1998, que es el reporte más reciente, se tenían en inventario 914 sistemas de tratamiento a nivel municipal, con lo que 21.8 por ciento del total de aguas residuales procedentes de localidades urbanas a nivel nacional recibían tratamiento. En relación con las descargas de aguas residuales de la industria, apenas se trataba 13 por ciento, en mil 354 plantas.

Respecto al acceso universal al agua potable comprometido por México en 1990 ante la Cumbre Mundial en Favor de la Infancia, el informe explica que la cobertura alcanza a 88 por ciento de la población. En la última década se sumaron 23 millones de personas al sistema. Mientras en 1990, 11 estados tenían una cobertura superior a 85 por ciento, para 2000 este número será de 23, en tanto que pasarán de ocho a cuatro los estados que tendrán una cobertura menor a 70 por ciento.

Con el fin de subsanar esta carencia, el gobierno federal impulsó una serie de programas de subsidio y concesión a particulares de la administración e inversión de los sistemas de agua potable. El acceso a este servicio conduce a mejores condiciones de higiene de los mexicanos y, por lo tanto, a la disminución del riesgo de enfermedades como el cólera, que en 1995 afectó a más de 16 mil personas.

El informe presentado por el DIF nacional señala que de los diversos aspectos esenciales que condicionan el mejoramiento del sector de agua y saneamiento, destaca que la mayoría de los organismos operadores tienen carencias en los ámbitos técnico, operativo y financiero y, en promedio, sus indicadores de eficiencia son bajos.

Además, la participación privada en los servicios de agua potable y alcantarillado, que puede ser un instrumento útil en el mejoramiento de los sistemas, ha sido hasta ahora limitada y ha enfrentado dificultades de diversos tipos.

El resto del informe da cuenta de los avances obtenidos en materia de salud de la población, las coberturas de vacunación infantil, la erradicación de enfermedades como poliomielitis, difteria y sarampión, disminución de la mortalidad de menores y de la incidencia de infecciones respiratorias agudas y diarreas, entre otros asuntos, como los relativos a la situación de la mujer, la perspectiva de género y la atención otorgada a los menores en circunstancias difíciles.

EXIGENCIAS



Trabajadores del sector salud realizaron ayer una magna asamblea. Foto: Guillermo Sologuren

Claudia Herrera Beltrán □ Enseñar teatro, danza, pintura o música con materiales modernos y atractivos, en las primarias públicas mexicanas "era un sueño" hasta hace tres años. Ahora, los maestros ya disponen de algunas opciones didácticas, sin embargo, la educación artística sigue ocupando un lugar muy inferior frente a asignaturas "estrella", como las matemáticas y el español.

La socióloga Nora Aguilar, responsable de Educación Artística de la Secretaría de Educación Pública (SEP), admite que en México este tipo de enseñanza está rezagada, y lo atribuye a los problemas naturales del subdesarrollo, así como a la falta de investigadores interesados en el tema y a la insuficiente preparación de los maestros.

Pero asegura que los mexicanos no son los únicos con este problema; en casi todo el mundo, la educación artística es poco apreciada, "producto de una sociedad que desde hace tres siglos privilegia un conocimiento racionalista en vez de la subjetividad y las emociones. Pero el concepto de inteligencia es mucho más amplio que el que nos han enseñado, porque implica emociones, sensaciones, intuiciones que se reconocen y desarrollan a través del arte".

En el caso de México, explica, la poca insistencia de las artes en las aulas es más visible porque la mayoría de los investigadores educativos han privilegiado el estudio de materias como matemáticas y español, y cuando algún especialista aborda la enseñanza artística, generalmente no

La materia ayuda a los alumnos a tener autoestima, asegura Nora Aguilar

Impulsa la SEP la educación artística en el nivel básico

tiene mucho contacto con la escuela.

Fundadora de un grupo que apenas hace cinco años era una novedad en la SEP, Aguilar plantea del tema con motivo de la presentación de cuatro nuevos materiales para educación artística: *Aprende a mirar*, un portafolios y un video con imágenes del arte mexicano; *Bartolo y la Música*, un video de historia de la música y dos libros dirigidos al maestro.

—¿Cuál es la importancia de la educación artística?

—Mientras otras asignaturas son informativas, la educación artística es formativa. Ayuda al niño a tener autoestima y le da posibilidad de expresar su vida emocional y sus sensaciones. Por eso, aquellos niños que no reciben educación artística son individuos un poco truncados.

—¿Se ha descuidado este tipo de educación en México?

—En preescolar se trabaja mucho más que en primaria y secundaria, inclusive se podría decir que hay un corte, porque se cree que en esta etapa el alumno sí debe jugar, dibujar y cantar. Pero cuando el niño ingresa a primaria la transmisión del conocimiento se formaliza demasiado.

—¿Hacen falta maestros especializados en educación artística?

—En las primarias, un docente tiene que dar todas las materias. En el caso de edu-

cación artística, el problema es que el profesor se siente inseguro, por ejemplo, para dar asignaturas complicadas como la música. Así que combina la educación artística con otras materias: en geografía pide de una maqueta, en historia la escenificación de una obra histórica del 5 de mayo. Pero lo que pretendemos es que la educación artística tenga ahora un lugar específico y sea valorada por sí misma.

—En primaria, ¿qué significa dar educación artística?

—Significa abordar teatro, danza, plástica y música. El maestro debe acercar al niño a estas disciplinas, pero de una manera muy vivencial, porque no pretendemos formar artistas. Se trata de que el niño pueda utilizar su voz y su cuerpo creativamente, que sepa qué significa tener un espacio para desarrollarse plásticamente, cómo recrear un personaje.

—¿Cómo enseñar todo esto si no hay aulas especiales, por ejemplo, una salón de ballet?

—No hay, ni nos interesa que haya. Cuando digo que el niño debe tener un acercamiento sensible a las artes, me refiero a actividades que puede hacer en las bancas, en las mesas o en un salón sin mobiliario. Entonces, lo importante de esta propuesta es que no es necesario tener infraestructura ni recursos muy sofisticados.

—Muchas escuelas privadas atraen a sus alumnos precisamente por la infraestructura. ¿Le están ganando a la escuela pública?

—No, es otra manera de entender la educación artística. Estas escuelas las enseñan con un piano, en un salón de artes plásticas o con una maestra especializada en danza. A nosotros lo que nos interesa es que el niño descubra la voz, el cuerpo y el movimiento sin necesidad de tener un piano o una maestra de danza.

—Entonces, si no se necesitan aulas especiales, ¿qué se puede hacer para mejorar esta enseñanza?

—La educación artística va más allá de la escuela. Involucra a la sociedad, a los centros que forman artistas, y que no siempre se acercan al plantel, y a la falta de maestros que desarrollen su vocación en esta materia.

—¿Sucede lo mismo en otros países?

—Investigadores extranjeros dicen que ni en Japón, Francia, Estados Unidos ni en muchos otros países hay un verdadero aprecio y trabajo por la educación artística. En el caso de México, seguramente nuestras condiciones de país subdesarrollado provocan más rezago en esta y otras materias, pero lo podemos remontar porque ya hay maestros preparados que pueden despertar interés en otros por esta asignatura.